

Prólogo del número 7 de Sustentabilidad(es)

Jorge Elíecer Rivera Franco y Antonio Elizalde Hevia

En recuerdo y homenaje a Augusto Ángel Maya (Manizales 1932 – Cali 2010) Una vida al servicio de la cultura y el pensamiento ambiental latinoamericano.

“El futuro ambiental de la humanidad hay que construirlo mediante una profunda transformación de la cultura.” (A. Ángel)

Quienes tuvimos la oportunidad de compartir momentos de la vida con Augusto Ángel Maya, conocimos la grandeza de la sencillez y de la humildad auténticas, que son posibles sólo con seres de carácter fuerte y de formación sólida. No gustaba de las cosas a medias, fáciles, superficiales, cuando se interesaba en algo iba al fondo del asunto, no importaba el esfuerzo necesario para lograrlo. La dinámica de su vida estuvo siempre inmersa en la creación intelectual y la palabra, un compromiso con la vida y con lo humano, sin que esto le llevara a sacarle de la naturaleza y buscarle un sitio entre los espejismos míticos, convertidos en su tiempo en un instrumento de sometimiento y abuso. Apasionado en la defensa de sus convicciones, de la libertad y de los derechos de aquellas poblaciones vulnerables, víctimas del abuso de poder, cualquiera que este fuera.

Generoso en sus conocimientos que compartía con entusiasmo con gentes del común, fueran estas campesinos, pescadores o habitantes de barrios humildes en nuestros pueblos y ciudades, pero también con sus pares de la academia entre quienes siempre tubo respeto y admiración, aún entre quienes militaban en otros mundos ideológicos. Escucharle, fue una de las mejores experiencias, ya que en él la palabra cobraba toda su grandeza, su hechizo, su encanto, su fuerza, las ideas fluían con lucidez y pertinencia y los auditorios le seguían encantados, embelesados, poseídos.

El Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y del Ambiente, contó en su formulación y estructura con sus luces y sano criterio para lograr la articulación de lo humano y lo natural, en una dinámica que no podía reducirse a lo biológico o lo económico y que requería visiones holísticas en un momento en que Colombia apenas daba los primeros pasos en el campo de la Ecología y el ambiente. El Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional de Colombia contó con su inspiración y docencia.

América Latina le escuchó en diversos escenarios en su paso por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) desde donde contribuyó a construir lo que hoy se conoce como el “Pensamiento Ambiental Latinoamericano” que enriquece el debate mundial sobre el tema y que abre nuevos horizontes para la teoría y la práctica.

Como profesor universitario incidió en el rumbo de muchos jóvenes colombianos que hoy constituyen la avanzada de un espíritu libertario, creador y amplio, que sigue abriendo y afirmando los caminos vislumbrados por Augusto Ángel Maya, cuya vida y obra se pretendió destacar y difundir en el Seminario Nacional de Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible, realizado en Cauca, y de cuyos trabajos y reflexiones allí presentadas se nutre este número de nuestra revista Sustentabilidad(es).

Quedan por fortuna sus escritos, entre los que destacamos el libro: *El retorno de Ícaro*, publicado en 2002 por el PNUMA y que reúne varios de sus trabajos tales como: La razón de la vida; La fragilidad ambiental de la cultura; Muerte y vida de la filosofía: Una propuesta ambiental; el libro *La diosa Némesis. Desarrollo Sostenible o Cambio Cultural* publicado en 2003 por la Universidad Autónoma de Occidente; *La aventura de los símbolos. Una visión ambiental de la historia del pensamiento* publicado en 1997 por Ecofondo; y una vasta producción que busca trascender el problema ambiental dentro de la compleja relación entre el ecosistema y la cultura.

Los artículos presentados en la primera parte de este número fueron leídos en el Seminario realizado en noviembre de 2011 en Cauca convocados por el Jardín Hidrobotánico Jorge Ignacio Hernández Camacho de Cauca, el Jardín Botánico Joaquín Antonio Uribe de Medellín, la Red Nacional de Jardines Botánicos, el Grupo de Pensamiento Ambiental del Instituto de Estudios Ambientales (IDEA) de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, la Escuela Normal del Bajo Cauca, entre varios otros convocantes.

El primero de ellos titulado **Educación ambiental ¿para la conservación?** de Dafna Camila Ángel Escobar, sostiene que la educación ambiental para integrar las diferentes dimensiones del ambientalismo debe debatir la sostenibilidad del desarrollo de manera integral y holística para así incluir tanto el pensamiento ambiental como la justicia social. Deberá por tanto incluir al hombre en el contexto de la naturaleza y repensar la cultura y la sociedad desde su relación con el ambiente. Plantea así algunos puntos imprescindibles para que la educación ambiental aporte elementos reales para el cambio cultural y para alcanzar la sostenibilidad del desarrollo y un adecuado equilibrio entre uso y conservación de los recursos naturales.

A continuación Felipe Ángel en su artículo que lleva por título **El horizonte del día (Aportes metodológicos de Augusto Ángel Maya)** presenta en gruesos trazos, con prosa poética, el núcleo central del pensamiento de Augusto Ángel su noción de Cultura, entendida como estrategia adaptativa de este mamífero sin nicho que es el ser humano y que denominó... “Cuerpo argumental de tres órganos, que son organización social, tejido simbólico e instrumentalidad, que como colectivo humano camina un dado ecosistema, una dada biosfera; cuerpo argumental, modelo o método, sistema abierto, vivencia otra vez terrena, emoción y piel, organismo simbólico y guante fiel, flujo conjunto”.

Despliegue del Pensamiento Ambiental de Augusto Ángel Maya, en la Ambientalización de la Educación, a partir del Ethos- Cuerpo – Tierra, lleva por nombre el aporte de Carlos Alberto Chacón Ramírez, quien expone, inspirado en el pensamiento de Augusto Ángel, novedosas maneras de pensar la educación ambiental en su ambientalización de sentido y en las claves del pensamiento ambiental, advirtiendo maneras del habitar el aula como lugar, aula entendida como ex -tensión del Abya Yala, tierra prodigiosa, geo-dramática, como gran aula de tensiones entre contrarios, de tensiones del pensamiento frente a una vida que se resiste a ser acallada, casa-aula abyayalense que se resiste a ser propiedad, patrimonio, objeto de colección y en donde ocurren las fuertes tensiones y dramaturgias del mundo de la vida. Ethos-aula en donde se alían cuerpos simbólicos en la vida escolar.

Carlos Galano en su artículo “**Huellas del pensamiento ambiental latinoamericano en la construcción de territorios de vida**” nos propone construir los “inéditos posibles” y avanzar hacia futuros sustentables asumiendo el desafío legado por Simón Rodríguez en 1828: “o inventamos o erramos”. Para ello propone asumir la Racionalidad Ambiental para combatir la Razón Instrumental y ambientalizar el Currículo educativo, solo así la Educación Ambiental expresará a los desterrados durante siglos por la razón instrumental y por los sistemas educativos aún vigentes.

Augusto Ángel Maya (1932-2010). Despliegues investigativos de su Pensamiento en Educación Ambiental se titula el artículo presentado por Ana Patricia Noguera de Echeverri, quien destaca la relación Ecosistema-Cultura y su afirmación “la educación: o es ambiental o no es educación”, como construcciones conceptuales que Augusto Ángel Maya desplegó como urdimbre de su Pensamiento Ambiental. La educación -ambiental- construye maneras del habitar humano, donde la tensión existente entre la cultura como manera de ser específica de la especie humana y el ecosistema como manera de ser de toda vida, se disuelven en naturaleza. La educación – ambiental – propuesta por Augusto Ángel, cuya clave es la complejidad epistémica-ética-estética sigue sus creaciones conceptuales, sus hallazgos y límites, en clave de una ambientalización de la educación. Epistémicamente el “modelo” ecosistema-cultura de Augusto Ángel, abre a una tarea crítica de la epistemología moderna mecanicista y reduccionista, presente en la educación moderna e incluso en el ambientalismo sostenibilista y en la Educación para el Desarrollo Sostenible. Esta tarea crítica no se agota en lo epistémico, sino que incluye lo ético.

La segunda parte de este número está dedicada a la propuesta presentada y aceptada en el Seminario realizado en Caucasia, de creación de un proyecto educativo ambiental inspirado en el enfoque propuesto por Augusto Ángel, para la región de la Gran Mojana. Columnas vertebrales de esta iniciativa serán el Jardín Hidrobotánico Jorge Ignacio Hernández Camacho y las escuelas normales de Caucasia, Antioquia y de Majagual, Sucre.

La sección se inicia con una muy breve presentación de la ecorregión, titulada **La ecorregión de la Mojana; territorio de agua y vida** a cargo de Jorge Eliécer Rivera Franco, principal impulsor de esta iniciativa.

A continuación se presenta el artículo de Javier García Gómez e Ignacio García Ferrandis que lleva por título: **Propuesta de una escuela de educación ambiental para el desarrollo sostenible de la Ecorregión de la Mojana**, en el cual sus autores señalan que la educación ambiental, en la gestión de las zonas húmedas, es reconocida en el Convenio Ramsar, contemplando acciones de Comunicación, Educación, Concienciación y Participación. El trabajo presentado recoge experiencias de otros contextos, en que se han realizado intervenciones similares a la que proponen, la cual recoge instrumentos que propician la integración de la educación en la gestión, tales como la Agenda 21 local y la constitución de una Escuela de Educación Ambiental en la Ecorregión de la Mojana, que dinamizará un ecomuseo. Allí sería posible desarrollar acciones para dar a conocer la tradición popular y del medio ambiente de la región, con materiales informativos y didácticos, dispuestos de modo de permitir el involucramiento de los visitantes. Asimismo sería un canal para actividades de educación ambiental dirigida tanto a la población adulta como a la población escolar de la región. Actuaría de manera de dinamizar la ecorregión y propiciar su desarrollo sostenible, potenciando los recursos turísticos y contribuyendo a una reactivación económica y social.

Continúa esta sección presentando dos trabajos que nos muestran la importancia que el tema del agua tiene para nuestros países.

Cruz García Lirios, María Montero y López-Lena, José Marcos Bustos Aguayo y Javier Carreón Guillén presentan un trabajo titulado **Los estilos de vida en torno a las problemáticas hídricas**, en el cual describen tres estilos de vida en torno a la sustentabilidad hídrica. Para tal propósito, hacen una revisión de tres problemáticas relativas a la densidad poblacional, la infraestructura hídrica y la provisión de agua. A partir de estas plantean tres estilos de vida relativos al almacenamiento de agua, la reparación de fugas y el consumo hídrico. Concluyen este trabajo afirmando que las relaciones causales entre las problemáticas hídricas y los estilos de vida son más relevantes a la luz del desarrollo sustentable local que del regional y global.

A su vez en **La desertización del desierto. Explotación de agua en el norte de Chile y la Sociedad del Riesgo**, Mario Millones Espinosa explora la problemática de las consecuencias sociales que podría arrastrar una sobreexplotación de agua dulce de parte de la gran industria minera en el norte de Chile. Este hecho, sumado a una legislación medio ambiental ambigua cuya peculiaridad es que el agua en Chile es catalogada por ley como un bien transable en el mercado lo que significa que su fragilidad depende, en gran parte, del interés económico existente. De allí la posibilidad de materialización de una Sociedad del Riesgo en el norte de Chile, enmarcada por una dinámica de desarrollo industrial y legal donde la explotación de agua dulce es imprescindible para la explotación de minerales, pero también es fundamento de la vida que allí se produce.

Cierra este número la inclusión de un documento sobre la problemática actual elaborado por la Escuela de Educación y Formación Ambiental Chico Mendes de Rosario, Argentina, titulado **Los dogmas productivistas confluyen para que el agua, fundamento de la vida se evapore, y convierta a la vida en la aridez del ser.**